

UN JUEZ JUSTO

Un rey argelino llamado Bauakas quiso averiguar si era cierto o no, como le habían dicho, que en una de sus ciudades vivía un juez justo que podía discernir la verdad en el acto, y que ningún pillo había podido engañarle nunca. Bauakas cambió su ropa por la de un mercader y fue a caballo a la ciudad donde vivía el juez.

A la entrada de la ciudad, un lisiado se acercó al rey y le pidió limosna. Bauakas le dio dinero e iba a seguir su camino, pero el tullido se aferró a su ropaje.

— ¿Qué deseas? -preguntó el rey- ¿No te he dado dinero?

— Me diste una limosna -dijo el lisiado- ahora hazme un favor. Déjame montar contigo hasta la plaza principal, ya que de otro modo los caballos y camellos pueden pisotearme.

Bauakas sentó al lisiado detrás de él sobre el caballo y lo llevó hasta la plaza. Allí detuvo su caballo, pero el lisiado no quiso bajarse.

— Hemos llegado a la plaza, ¿por qué no te bajas? -preguntó Bauakas.

— ¿Por qué tengo que hacerlo? -contestó el mendigo-. Este caballo es mío. Si no quieres devolvérmelo, tendremos que ir a juicio.

Al oír su disputa, la gente se arremolinó alrededor de ellos gritando:

— ¡Id al juez! ¡Él juzgará!

Bauakas y el lisiado fueron al juez. Había más gente ante el tribunal y el juez llamaba a cada uno por turno. Antes de llegar a Bauakas y al lisiado, escuchó a un estudiante y a un campesino. Habían ido al tribunal a causa de una mujer: el campesino decía que era su esposa y el estudiante decía que era la suya. El juez escuchó a los dos, permaneció en silencio durante un momento, y luego dijo:

— Dejad a la mujer aquí conmigo y volved mañana.

Cuando se hubieron ido, un carnicero y un mercader de aceite se presentaron ante el juez. El carnicero estaba manchado de sangre y el mercader de aceite. El carnicero llevaba unas monedas en la mano y el mercader de aceite se agarraba a la mano del carnicero.

— Estaba comprando aceite a este hombre -dijo el carnicero- y, cuando cogí mi bolsa para pagarle, me cogió la mano e intentó quitarme todo el dinero. Por eso hemos venido ante ti; yo sujetando mi bolsa y él sujetando mi mano. Pero el dinero es mío y él es un ladrón.

A continuación habló el mercader de aceite:

— Eso no es verdad -dijo-. El carnicero vino a comprarme aceite y después de llenarle un jarro, me pidió que le cambiara una pieza de oro. Cuando saqué mi dinero y lo puse en el mostrador, él lo cogió e intentó huir. Lo agarré de la mano, como ves y lo he traído ante ti. El juez permaneció en silencio durante un momento, luego dijo:

— Dejad el dinero aquí conmigo y volved mañana.

Cuando llegó su turno, Bauakas contó lo que había sucedido. El juez lo escuchó y después pidió al mendigo que hablara.

— Todo lo que ha dicho es falso -dijo el mendigo-. Él estaba sentado en el suelo y yo iba a caballo por la ciudad, cuando me pidió que lo llevase. Lo monté en mi caballo y lo llevé a donde quería ir. Pero, cuando llegamos allí, no quiso bajarse y dijo que el caballo era suyo, lo cual no es cierto.

El juez pensó un momento, luego dijo:

— Dejad el caballo conmigo y volved mañana.

Al día siguiente, fue mucha gente al tribunal a escuchar las sentencias del juez.

Primero vinieron el estudiante y el campesino.

— Toma tu esposa -dijo el juez al estudiante- y el campesino recibirá cincuenta latigazos.

El estudiante tomó a su mujer y el campesino recibió su castigo.

Después, el juez llamó al carnicero.

— El dinero es tuyo -le dijo. Y señalando al mercader de aceite, dijo:

— Dadle cincuenta latigazos.

A continuación llamó a Bauakas y al lisiado.

— ¿Reconocerías tu caballo entre otros veinte? -preguntó a Bauakas.

— Sí -respondió.

— ¿Y tú? -preguntó al mendigo.

— También -dijo el lisiado.

— Ven conmigo -dijo el juez a Bauakas.

Fueron al establo. Bauakas señaló inmediatamente a su caballo entre los otros veinte. Luego el juez llamó al lisiado al establo y le dijo que señalara el caballo. El mendigo también reconoció el caballo y lo señaló. El juez volvió a su asiento.

— Coge el caballo, es tuyo -dijo a Bauakas- Dad al mendigo cincuenta latigazos.

Cuando el juez salió del tribunal y se fue a su casa, Bauakas le siguió.

— ¿Qué quieres? -le preguntó el juez-. ¿No estás satisfecho con mi sentencia?

— Estoy satisfecho -dijo Bauakas-. Pero me gustaría saber cómo supiste que la mujer era del estudiante, el dinero del carnicero y que el caballo era mío y no del mendigo.

— De este modo averigüé lo de la mujer: por la mañana la mandé llamar y le dije: «¡Por favor, llena mi tintero!» Ella cogió el tintero, lo lavó rápida y hábilmente y lo llenó de tinta; por lo tanto, era una tarea a la que ella estaba acostumbrada. Si hubiera sido la mujer del campesino, no hubiera sabido cómo hacerlo. Esto me demostró que el estudiante estaba diciendo la verdad.

Y de esta manera supe lo del dinero: lo puse en una taza llena de agua, y por la mañana miré si había subido a la superficie algo de aceite. Si el dinero hubiera pertenecido al mercader de aceite, se hubiera ensuciado con sus manos grasientas. No había aceite en el agua, por lo tanto, el carnicero decía la verdad.

Fue más difícil descubrir lo del caballo. El tullido lo reconoció entre otros veinte, igual que tú.

Sin embargo, yo no os llevé al establo para ver cuál de los dos conocía al caballo, sino para ver cuál de los dos era reconocido por el caballo. Cuando te acercaste, volvió su cabeza y estiró el cuello hacia ti; pero cuando el lisiado lo tocó, echó hacia atrás sus orejas y levantó una pata. Por lo tanto supe que tú eras el auténtico dueño del caballo.

Entonces, Bauakas dijo al juez:

— No soy un mercader sino el rey Bauakas. Vine aquí para ver si lo que se decía sobre ti era verdad. Ahora veo que eres un juez sabio. Pídeme lo que quieras y te lo daré como recompensa.

— No necesito recompensa, -respondió el juez-. Estoy contento de que mi rey me haya elogiado.

Pregunta 1

109

Prácticamente al comienzo del relato se nos dice que Bauakas cambió su ropa por la de un mercader.

¿Por qué no quería Bauakas ser reconocido?

- A Quería averiguar si le seguían obedeciendo siendo una persona “normal”.
- B Tenía la intención de aparecer ante el juez disfrazado de mercader.
- C Le gustaba disfrazarse para moverse libremente y gastar bromas a sus súbditos.
- D Quería ver cómo actuaba el juez habitualmente, sin estar influido por la presencia del rey.

Pregunta 2

109

¿Cómo supo el juez que la mujer era la esposa del estudiante?

- A Observando su aspecto y viendo que no parecía la mujer de un campesino.
- B Por el modo en que el estudiante y el campesino contaron sus historias en el tribunal.

- C Por la manera en que ella reaccionó frente al campesino y al estudiante en el tribunal.
- D Comprobando su habilidad en el trabajo que habitualmente hacía para su marido.

Pregunta 3

4 3 2 1 0 9

¿Crees que fue justo por parte del juez castigar de la MISMA manera todos los delitos?

Justifica tu respuesta aludiendo a las semejanzas y diferencias entre los tres casos del relato.

Pregunta 4

1 0 9

¿Sobre qué trata este relato en general?

- A Delitos graves.
- B Justicia prudente.
- C Un buen gobernante.
- D Una broma ingeniosa.

Pregunta 5

1 0 9

Para responder a esta pregunta tienes que comparar la ley y la justicia de tu país con la ley y la justicia que se presentan en esta historia.

En la historia, los castigos se castigan según la ley. ¿De qué manera la ley y la justicia de tu país son SIMILARES al tipo de ley y justicia presentes en la historia?

En la historia, el juez sanciona con cincuenta latigazos todos los delitos. A parte del tipo de castigo, ¿de qué manera la ley y la justicia de tu país son DIFERENTES al tipo de ley y justicia presentes en la historia?

Pregunta 6

109

¿Cuál de los siguientes tipos de relato describe mejor esta historia?

- A Cuento tradicional.
- B Historia de viajes.
- C Narración histórica.
- D Tragedia.
- E Comedia.

UN JUEZ JUSTO: RESPUESTAS Y CRITERIOS DE CORRECCIÓN

Pregunta 1

1 0 9

Prácticamente al comienzo del relato se nos dice que Bauakas cambió su ropa por la de un mercader.

¿Por qué no quería Bauakas ser reconocido?

- A Quería averiguar si le seguían obedeciendo siendo una persona “normal”.
- B Tenía la intención de aparecer ante el juez disfrazado de mercader.
- C Le gustaba disfrazarse para moverse libremente y gastar bromas a sus súbditos.
- D Quería ver cómo actuaba el juez habitualmente, sin estar influido por la presencia del rey.

CRITERIOS DE CORRECCIÓN

Máxima puntuación:

Código 1: D Quería ver cómo actuaba el juez habitualmente, sin estar influido por la presencia del rey.

Sin puntuación:

Código 0: Otras respuestas.

Código 9: Sin respuesta.

CARACTERÍSTICAS DE LA PREGUNTA

Clasificación textual: Texto continuo.

Tipo de textos: Narración.

Situación: Lectura para fines personales.

Proceso de comprensión: Interpretación e integración.

Tipo de respuesta: Elección múltiple.

¿Cómo supo el juez que la mujer era la esposa del estudiante?

- A Observando su aspecto y viendo que no parecía la mujer de un campesino.
- B Por el modo en que el estudiante y el campesino contaron sus historias en el tribunal.
- C Por la manera en que ella reaccionó frente al campesino y al estudiante en el tribunal.
- D Comprobando su habilidad en el trabajo que habitualmente hacía para su marido.

CRITERIOS DE CORRECCIÓN

Máxima puntuación:

Código 1: D Comprobando su habilidad en el trabajo que habitualmente hacía para su marido.

Sin puntuación:

Código 0: Otras respuestas.

Código 9: Sin respuesta.

CARACTERÍSTICAS DE LA PREGUNTA

Clasificación textual: Texto continuo.

Tipo de textos: Narración.

Situación: Lectura para fines personales.

Proceso de comprensión: Obtención y recuperación de la información.

Tipo de respuesta: Elección múltiple.

¿Crees que fue justo por parte del juez castigar de la MISMA manera todos los delitos?

Justifica tu respuesta aludiendo a las semejanzas y diferencias entre los tres casos del relato.

CRITERIOS DE CORRECCIÓN

Máxima puntuación:

Código 4: Evalúa la legalidad de los castigos relacionándolos unos con otros, en términos de similitud o diferencia entre los delitos. Muestra una comprensión acertada de los delitos.

- No, es un delito mucho peor intentar robarle la esposa a otro que querer quitarle su dinero o su caballo.
- Los tres delincuentes intentaron engañar a alguien y luego mintieron, por lo tanto, era equitativo que fueran castigados del mismo modo.
- Es difícil de decir. El campesino, el vendedor de aceite y el mendigo querían robar algo. Por otro lado las cosas que querían robar no eran igual de valiosas.
- No, algunos delitos eran peores que otros.
- Sí, todos mentían.

Código 3: Muestra una comprensión adecuada de los delitos y/o de los castigos sin evaluarlos.

- El juez dio cincuenta palos a los tres delincuentes. Sus delitos consistieron en robar una mujer, robar dinero y robar un caballo.

Código 2: Demuestra no haber entendido los delitos o las penas.

- Creo que el caso del campesino y el estudiante es diferente de los otros dos porque es más como un divorcio, mientras que los otros dos son hurtos. Por eso el campesino no debía haber sido castigado.

Código 1: Evalúa la adecuación del castigo per se (o sea, contesta como si la pregunta fuese "cincuenta latigazos ¿es un castigo justo?").

- No, cincuenta latigazos es un castigo demasiado severo para cualquiera de esos delitos.
- Sí, los castigos severos son necesarios porque así los delincuentes no intentarán hacerlo de nuevo.
- No, no creo que los castigos fueran suficientemente severos.
- Fue demasiado severo.

Sin puntuación:

Código 0: Respuesta irrelevante, inexacta, incompleta o vaga.

- Sí, creo que fue justo.
- No, porque yo podría ser un delincuente de poca monta y a ti podrían condenarte a cadena perpetua.
- Sí, porque era un juez justo.
- No me parece justo que tuvieran el mismo castigo porque todos los casos eran distintos.

- No, porque influían distintas circunstancias.
- Sí, en los tres casos había una persona buena y otra mala, y la mala debería haber sido castigada por haber obrado mal.

Código 9: Sin respuesta.

CARACTERÍSTICAS DE LA PREGUNTA

Clasificación textual: Texto continuo.

Tipo de textos: Narración.

Situación: Lectura para fines personales.

Proceso de comprensión: Reflexión y valoración.

Tipo de respuesta: Abierta construida.

Pregunta 4

1 0 9

¿Sobre qué trata este relato en general?

- A Delitos graves.
- B Justicia prudente.
- C Un buen gobernante.
- D Una broma ingeniosa.

CRITERIOS DE CORRECCIÓN

Máxima puntuación:

Código 1: B Justicia prudente.

Sin puntuación:

Código 0: Otras respuestas.

Código 9: Sin respuesta.

CARACTERÍSTICAS DE LA PREGUNTA

Clasificación textual: Texto continuo.

Tipo de textos: Narración.

Situación: Lectura para fines personales.

Proceso de comprensión: Comprensión global.

Tipo de respuesta: Elección múltiple.

Para responder a esta pregunta tienes que comparar la ley y la justicia de tu país con la ley y la justicia que se presentan en esta historia.

En la historia, los castigos se castigan según la ley. ¿De qué manera la ley y la justicia de tu país son SIMILARES al tipo de ley y justicia presentes en la historia?

En la historia, el juez sanciona con cincuenta latigazos todos los delitos. A parte del tipo de castigo, ¿de qué manera la ley y la justicia de tu país son DIFERENTES al tipo de ley y justicia presentes en la historia?

CRITERIOS DE CORRECCIÓN

Máxima puntuación (primera parte):

Código 1: Describe una similitud. Demuestra haber comprendido adecuadamente el relato. Hace explícita una comparación con algún aspecto del sistema legal de su propio país o esta puede ser fácilmente inferida. No es imprescindible que demuestren un conocimiento exacto del sistema legal nacional pero que tenga en cuenta el conocimiento básico acerca del sistema legal de su país que sería esperable en jóvenes de 15 años.

- Las condenas se hacen basándose en pruebas.
- Se permite a ambas partes dar su visión de la verdad.
- Igualdad ante la ley (no importa quién seas).
- Un juez preside el tribunal.
- Se aplica el mismo castigo a delitos parecidos.

Sin puntuación:

Código 0: Respuesta irrelevante, inexacta, incompleta o vaga.

- No diferencia lo bueno de lo malo.
- Incluso políticos importantes de los países pueden ser juzgados.
- Castigo.

Código 9: Sin respuesta.

Máxima puntuación (segunda parte):

Código 1: Describe una diferencia. Demuestra haber comprendido adecuadamente el relato. Hace explícita una comparación con algún aspecto del sistema legal de su propio país o esta puede ser fácilmente inferida. No es imprescindible que demuestren un conocimiento exacto del sistema legal nacional pero que tenga en cuenta el conocimiento básico acerca del sistema legal de su país que sería esperable en jóvenes de 15 años.

- No hay abogados.
- El juez lleva a cabo su propia investigación.
- Es muy rápido, mientras que en los tribunales modernos los juicios duran mucho.
- No hay jurado; no parece que exista ninguna posibilidad de apelación.
- El castigo es mucho más duro.
- Se aplica la misma condena independientemente del delito.

Sin puntuación:

Código 0: Respuesta irrelevante, inexacta, incompleta o vaga.

- No diferencia lo bueno de lo malo.
- Incluso los políticos importantes de los países pueden ser juzgados.
- Castigo.
- Pasado de moda.
- Sistema de tribunal.
- No azotan a la gente.

Código 9: Sin respuesta.

CARACTERÍSTICAS DE LA PREGUNTA

Clasificación textual: Texto continuo.

Tipo de textos: Narración.

Situación: Lectura para fines personales.

Proceso de comprensión: Reflexión y valoración.

Tipo de respuesta: Elección múltiple.

¿Cuál de los siguientes tipos de relato describe mejor esta historia?

- A Cuento tradicional.
- B Historia de viajes.
- C Narración histórica.
- D Tragedia.
- E Comedia.

CRITERIOS DE CORRECCIÓN

Máxima puntuación:

Código 1: A Cuento tradicional.

Sin puntuación:

Código 0: Otras respuestas.

Código 9: Sin respuesta.

CARACTERÍSTICAS DE LA PREGUNTA

Clasificación textual: Texto continuo.

Tipo de textos: Narración.

Situación: Lectura para fines personales.

Proceso de comprensión: Reflexión y valoración.

Tipo de respuesta: Elección múltiple.

COMENTARIO DIDÁCTICO

El texto es un cuento tradicional que tiene como fin demostrar la habilidad de un juez para dictar sentencias justas.

El cuento consta de tres partes:

1ª parte. El relato tiene su origen en la curiosidad de un rey por saber, si la fama de justo de un juez, era verdad o no. Este es el motivo que le hace ponerse en camino y pasar por una experiencia que le lleva directamente ante el juez.

2ª parte. Se centra en los casos presentados ante el juez:

- el del estudiante y el campesino.
- el del carnicero y el mercader de aceite.
- el del rey disfrazado de mercader y el lisiado.

3ª parte. Resolución de los casos por parte del juez y explicación de sus sentencias lo que da prueba de su sabiduría.

En las partes 2ª y 3ª se observa una serie de paralelismos en la forma de contar que otorga al cuento su carácter popular y tradicional así como su transmisión oral ya que la repetición ayuda a fijar los hechos en la memoria (Dejad a la mujer aquí conmigo y volved mañana. Dejad el dinero aquí conmigo y volved mañana. Dejad el caballo conmigo y volved mañana).

El carácter tradicional del cuento se aprecia también en la poca caracterización de los personajes. Importan los sucesos, los hechos, no los personajes que se dividen en buenos y malos, mentirosos y sinceros. Lo importante es la enseñanza que se saca una vez leído el cuento.